

Implicaciones del uso de la red social Instagram como recurso docente en el alumnado universitario

Implications of the use of the social media Instagram as a teaching resource for university students

Eduardo Salazar-Martínez¹, Mauricio Serrano-Brazo²,
Eduardo J. Fernández-Ozcorta¹, Jesús Salado-Tarodo¹,
Rafael Ramos-Véliz¹, Alberto Sánchez Sixto¹,
Francisco Álvarez Barbosa³

¹ CEU Cardenal Spínola, España

² Junta de Andalucía, España

³ Universidad de Sevilla, España

esalazar@ceuandalucia.es , mauserbra@alum.us.es , eiferndez@ceuandalucia.es ,
jsalador@ceuandalucia.es , rramos@ceuandalucia.es , esanchezsixto@ceuandalucia.es ,
falvarez5@us.es

RESUMEN. Las funcionalidades de las diferentes redes sociales permiten en tiempo real y diferido, la colaboración y divulgación de información académica y científica. El objetivo del estudio fue conocer la tendencia en el uso de redes sociales en relación al ámbito académico, y evaluar la influencia de un programa específico de enseñanza-aprendizaje aplicado a través de la red social Instagram en alumnos universitarios. Este estudio sigue un diseño transversal descriptivo y posteriormente un diseño cuasiexperimental de medidas pre post test en el que los docentes postearon infografías durante 8 semanas. Un total de 120 estudiantes ($22,13 \pm 2,83$ años) participaron en el estudio. Entre los resultados encontramos que los perfiles creados mejoraron el contacto con expertos, ayudan a mejorar aspectos académicos relacionados con la carrera profesional y facilitan intercambio de apuntes. Se concluye que el uso de Instagram es adecuado y mejora aspectos relacionados con el grado que estudian.

ABSTRACT. The functionalities of the different networks allow real-time and deferred collaboration and dissemination of academic and scientific information. The aim of this study was to determine the trend in the use of social networks in relation to the academic environment, and to evaluate the influence of a specific teaching-learning program applied through the social network Instagram on university students. This study follows a descriptive cross-sectional design and, subsequently, a quasi-experimental design of pre-post test measures in which teachers posted infographics for 8 weeks. A total of 120 students (22.13 ± 2.83 years) participated in the study. Among the results, the profiles created helped participants contact experts, improve academic aspects related to their professional career and facilitate exchange of notes. To conclude, Instagram seems adequate, improving aspects related to the degree they study.

PALABRAS CLAVE: Enseñanza, Redes sociales, Instagram, Universidad, TIC.

KEYWORDS: Learning, Social media, Instagram, University, ICT.

1. Introducción

Las redes sociales son estructuras compuestas por conjuntos de personas, relacionadas a través de criterios comunes. El uso de estas redes se ha extendido por todo el mundo hasta el punto de que tres cuartas partes de las personas con acceso a internet son usuarios activos en alguna de las redes sociales existentes (Kemp, 2020). Su uso ha ido aumentando de forma progresiva entre adolescentes y jóvenes en los últimos años, existiendo variaciones en función del tipo de red social, en base a sus diferentes funcionalidades y aplicabilidades (IAB, 2022).

Si hablamos de aplicabilidad en el ámbito académico, las funcionalidades de las diferentes redes permiten en tiempo real y diferido, la colaboración, divulgación de información académica y científica, lo que nos hace ver la utilidad y valor que puede llegar a tener estas herramientas en el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que nos permite pensar, aprender, conocer y transmitir los conocimientos adquiridos (González-Hernando, Valdivieso-León & Velasco-González, 2020). Por ejemplo, cabe destacar el caso de Facebook, que fue diseñada en un primer momento para uso privado específico en la Universidad de Harvard, y tan sólo se podía acceder a ella si se disponía de un correo electrónico del centro universitario. Posteriormente fue ampliándose hacia otras universidades, empresas y, finalmente, a cualquiera que dispusiese de un correo electrónico en 2006 (Bucher, 2021). Hasta ahora, las redes sociales han tenido éxito casi exclusivamente como diversión y entretenimiento, pero bien podrían usarse para realizar trabajos colaborativos entre profesionales y entre organizaciones (Ros-Martín, 2009).

Aunque es innegable la capacidad de las redes sociales para ofrecer distintas posibilidades, también ha de tenerse presente que un uso excesivo puede provocar efectos negativos. Esta consecuencia es derivada de las características intrínsecas de la comunicación a través de estos canales: anonimato, facilidad de acceso y la ausencia de contacto físico (Fuentes, Caro & Esteban, 2015). Además, este uso excesivo puede generar adicción redes sociales, desembocando en la aparición de efectos negativos sobre rendimiento académico (Haroon et al., 2018).

Muchos usuarios están continuamente pendientes de los acontecimientos que se suceden en estos entornos virtuales dado el sencillo acceso a través de ordenadores y móviles, llegando incluso a sentirse ansiosos e irritables, pudiendo permanecer durante largos periodos de tiempo sin comer e incluso privados del sueño (Escrura-Mayaute & Salas-Blas, 2014). Asimismo, el uso de información errónea divulgada a través de las redes puede suponer efectos negativos para la salud, por ello es necesario la realización de un trabajo colaborativo, multiagencial e interdisciplinario para enfrentar esta desinformación (Espinoza-Portilla & Mazuelos-Cardoza, 2020).

Estudios previos han demostrado que los estudiantes emplean frecuentemente las redes sociales en su vida personal y como forma de ocio, pero no en su vida académica. Uno de los posibles factores que pueden explicar esta conclusión es la falta de iniciativa por parte de los profesores de incluir estas redes en la docencia (González-Martínez et al., 2016). Por ello, se hace imprescindible que el profesorado elabore entornos virtuales interactivos donde los propios estudiantes sean los protagonistas de los procesos de formación. De esta forma, el docente adopta el papel de dinamizador de los procesos de reflexión didáctica y generador de acciones sociales innovadoras (Barni, Danioni & Benevene, 2019; Meso-Ayerdi, Pérez-Dasilva & Mendiguren-Galdospin, 2011).

El continuo cambio social hace el alumnado se vea inmerso en la aceptación de nuevas realidades, dinámicas y en constante evolución, en la que las redes sociales pueden fomentar su autonomía, el trabajo cooperativo y la motivación, no solo en las primeras etapas de formación, sino también en el mundo universitario (Hafen et al., 2012; Muñoz, Fragueiro & Ayuso, 2013). La aplicación de procesos pedagógicos basados en el uso de redes sociales podría resultar de utilidad para la comunidad universitaria, siempre que exista la disposición necesaria para implementar políticas institucionales para un uso adecuado (De la Hoz, Acevedo & Torres, 2015).



De hecho, el uso de las redes sociales en entornos educativos está cada vez más extendido, siendo utilizados para mejorar la comunicación, el aprendizaje de idiomas, la socialización de los estudiantes, potenciando la educación inclusiva y mejorando las relaciones entre profesores y estudiantes, ya que se aprovecha el uso continuo de las redes sociales para facilitar el contacto constante docente y discente (Cabero-Almenara et al., 2019). Esta reconfiguración de las interacciones surgidas en el entorno universitario puede mejorar el rendimiento académico de los estudiantes (Chávez-Márquez & Gutiérrez-Diez, 2016; Tejada-Garitano, Garay-Ruiz & Romero-Andogen, 2017).

Por último, cabe destacar que todo lo expuesto hasta el momento es posible gracias a la actitud positiva que suelen mostrar los alumnos en el uso de redes sociales con fines educativos, llegando a considerarse positivo el hecho de crear grupos para las diversas asignaturas, pudiendo llegar a sustituir el uso de los campus virtuales y plataformas educativas (Gómez, Roses & Farias, 2012). Existe un aperturismo generalizado en el alumnado para el uso de redes sociales como Facebook, mostrando ciertas reticencias en el uso de otras, así como considerando su utilización como una herramienta complementaria, nunca como reemplazo de la docencia ordinaria (Coman et al., 2021).

Por este motivo, conocer la tendencia actual en el uso de redes sociales y sus aplicaciones prácticas por parte del alumnado podría ser de utilidad como mecanismo de mejora de la calidad de la enseñanza universitaria. De este modo, el primer objetivo de estudio fue conocer la tendencia en el uso de redes sociales en relación al ámbito académico en el Grado de Ciencias de la Actividad Física y Deporte, y en segundo lugar, determinar la influencia de un programa específico de enseñanza-aprendizaje aplicado a través de la red social Instagram en este alumnado.

2. Metodología

2.1. Diseño

El estudio siguió un diseño transversal descriptivo que da respuesta al primer objetivo (Argimón & Villa, 2004). En segundo lugar, se llevó a cabo un diseño cuasiexperimental de medidas repetidas, sin grupo control, utilizando un muestreo de tipo incidental para dar respuesta al segundo de los objetivos (Cook & Campbell, 1979).

2.2. Muestra

El muestreo de esta investigación fue de tipo intencional (Creswell, 2012). La muestra final estuvo compuesta por un total de 120 estudiantes ($22,13 \pm 2,83$ años) del Grado de Ciencias de la Actividad Física y Deporte del Centro de Estudios Universitarios Cardenal Spínola CEU. El alumnado participante se encontraba matriculado en alguna de las seis asignaturas incluidas en el diseño del estudio: Baloncesto II, Fundamentos Avanzados y su Enseñanza; Actividad Física, Deporte y Recreación; Diseño y Programación del Ejercicio Físico para la Mejora de la Calidad de Vida; Fútbol I, Fundamentos Básicos y su Enseñanza; Expresión Corporal y Danza; Prácticas de Rendimiento Deportivo. Todas ellas materias de 1º a 4º curso del grado.

Cada estudiante fue informado del diseño del estudio antes del inicio de la docencia, pudiendo elegir voluntariamente participar en el desarrollo de la investigación o abandonándolo si lo creía conveniente. Aquel alumnado interesado en tomar parte del estudio completó un consentimiento informado antes de ser incluido, comprometiéndose a seguir el protocolo diseñado durante el periodo docente a través de la red social Instagram. El estudio fue aprobado por el comité ético del Centro de Estudios Universitarios Cardenal Spínola CEU.

2.3. Instrumentos

Los alumnos seleccionados para formar parte en el estudio, completaron un cuestionario con preguntas ad-hoc diseñado a partir del trabajo de (Gómez et al., 2012) sobre el "Uso académico de las redes sociales en

universitarios". En este estudio se presentan preguntas sobre cinco factores relevantes en el uso de las redes sociales: cantidad de tiempo dedicado a cada herramienta; tiempo dedicado en las redes sociales a distintas actividades; actividades a las que dedica menos tiempo desde que usa redes sociales; frecuencia semanal con que usa las redes sociales para diferentes actividades académicas; valoración sobre la posibilidad de crear un canal de comunicación docente a través de una red social. El cuestionario fue completado antes y después del periodo lectivo y de la intervención aplicada.

2.4. Procedimiento

Para llevar a cabo la intervención se creó, durante el periodo docente, una cuenta por cada una de las asignaturas seleccionadas para formar parte en el estudio. Cada alumno incluido en el estudio, que había completado el cuestionario inicial, siguió una o varias cuentas (en función del número de asignaturas matriculadas) en la red social Instagram. Cada docente posteó un total de ocho infografías relacionadas con los contenidos expuestos en cada asignatura. Las infografías fueron diseñadas con un marcado carácter visual, en línea con el tipo de red social escogida, y expresaban a modo resumen los contenidos trabajados semanalmente. Tras la intervención, los alumnos volvieron a completar el cuestionario.

2.5. Análisis estadístico

Para este estudio se realizó un análisis por intento de tratamiento. El software G*power (v.3.1) fue usado para determinar la potencia de la muestra (Faul et al., 2007). Tras determinar la distribución no normal de la muestra mediante el test de Kolmogoriv-Smirnov ($p < ,05$) los datos fueron presentados como mediana (rango intercuartil). Dada la distribución de la muestra, para evaluar las diferencias intragrupo tras las 8 semanas de seguimiento de los perfiles de Instagram se usó el test de Wilcoxon. La diferencia de medias (95% IC) pre-post test y el tamaño del efecto fueron calculados para el análisis de los cambios en las variables del estudio. El software estadístico usado para el estudio fue el JASP (v. 0.16.3), empleando un nivel de significación de $p > ,05$ para todos los análisis.

3. Resultados

Un total de 320 alumnos y alumnas fueron invitados a participar en el estudio. De ese total, 232 contestaron inicialmente al cuestionario planteado. Finalmente, 120 sujetos ($22,13 \pm 2,83$ años) contestaron el cuestionario final y realizaron un seguimiento activo de los perfiles de Instagram de las asignaturas durante las 8 semanas. Este valor cumple con el mínimo de potencia estadística calculado mediante el software G*power ($n=65$) (potencia = ,99 alpha = 0,05, y tamaño del efecto = 0,5).

El análisis de los datos descriptivos arrojó que de las 313 respuestas que se dieron sobre la red social que más se utiliza por parte del total de la muestra ($n=120$), destaca en primer lugar Instagram, seguida de Twitter y de TikTok con un total de 117, 66 y 53 respuestas respectivamente. Además, Instagram es elegida como la red favorita por el 70% de los sujetos de estudio, seguida por Twitter con un 16,7%.

En cuanto al tiempo de uso, un 24,2% indica que pasa entre 30 y 60 minutos conectado a las redes sociales y un 63,3% lo hace por un tiempo superior a 1 hora. Además, de acuerdo con las respuestas dadas al inicio, los participantes no tienen un momento concreto en el que conectarse o bien lo hacen en cualquier momento (75%). Por último, cuando los sujetos fueron cuestionados con la posibilidad de crear un perfil de Instagram para la asignatura, un 75,8% lo vio como una idea positiva, mientras que el resto indicó que no sabía o no lo veía ni positiva ni negativamente.

Como se puede observar en la tabla 1, tras las 8 semanas de seguimiento por parte de los alumnos de los diferentes perfiles de Instagram creados para las asignaturas en las que estaban matriculados, los participantes han determinado que estos perfiles les han ayudado a poder contactar con diversos expertos en los temas de estudio ($p= 0,009$). Además, se observa que los participantes han encontrado útil la herramienta generada como medio para mejorar aspectos académicos relacionados con su carrera profesional ($p=0,041$), así como para el intercambio de apuntes ($p=0,026$).



Variable	Mediana (IQR)-pre	Mediana (IQR)-post	Diferencia de medias 95% IC	P-value	Tamaño del efecto
Seguimiento de publicaciones de personas de mi ámbito profesional	4,00 (1,00)	3,55 (1,00)	,146 (-,061 a ,373)	0,152	0,134
Aspectos académicos relacionados con mi carrera	3,00 (1,00)	3,61 (1,00)	,253 (.014 a ,454)	0,041	0,193
Solucionar dudas de los contenidos o exámenes con otros estudiantes	3,00 (1,00)	3,24 (1,00)	-,039 (-,210 a ,232)	0,918	-0,028
Saber qué se ha hecho en clase cuando no he asistido	3,00 (1,00)	3,43 (1,00)	,114 (-,118 a ,332)	0,335	0,087
Hacer trabajos de clase	4,00 (1,00)	3,747 (0,25)	-,050 (-,319 a ,139)	0,427	-0,037
Estar al día de lo que ocurre en la asignatura (cambios, imprevistos)	3,00 (1,00)	3,52 (1,00)	,022 (-,179 a ,273)	0,670	0,017
Intercambiar apuntes de clase	3,00 (2,00)	3,32 (1,00)	,236 (.033 a ,447)	0,026	0,174
Intercambiar documentación y recursos útiles para la asignatura	3,00 (2,00)	3,30 (1,00)	,124 (-,085 a ,355)	0,219	0,093
Resolver dudas sobre mi vida en la Universidad	3,00 (2,00)	3,03 (0,30)	,145 (-,012 a ,423)	0,066	0,098
Organizar actividades extraacadémicas	3,00 (2,00)	3,00 (2,00)	,162 (-,130 a ,312)	0,401	0,100
Consultar recomendaciones de libros o recursos que hace el profesor/a	2,51 (1,00)	2,77 (1,00)	,252 (-,022 a ,407)	0,078	0,187
Contactar con expertos de los temas de estudio	2,00 (1,25)	2,74 (1,00)	,346 (.082 a ,483)	0,009	0,241
Tutorías, consultas al profesor/a	2,00 (1,00)	2,37 (1,00)	,084 (-,130 a ,313)	0,402	0,063

Tabla 1. Utilidad en el uso de redes sociales como perfil académico. Fuente: Elaboración propia.

Antes de iniciar el seguimiento de los perfiles de la asignatura, los participantes puntuaron con un 1,96 (0,15) sobre 5 que las Redes Sociales serían un complemento útil para la docencia, sin embargo, al finalizar la “intervención”, un 95% de los participantes respondió que el uso de redes puede ser un complemento útil y el 96,7% volvería a seguir perfiles académicos de las asignaturas, siendo los vídeos explicativos, los contenidos que más interés despertaron. Sin embargo, tan solo el 51,3% respondió que el uso del perfil de Instagram le sirvió para organizar mejor la asignatura. Por último, los participantes valoraron de forma general la intervención de los perfiles seguidos en Instagram con un 3,33 (1,02) sobre 5, siendo los vídeos explicativos los recursos que interés despertaron a la hora de compartir información en las redes (65%), seguido de las infografías (45%).

4. Discusión

El objetivo del estudio fue conocer la tendencia en el uso de redes sociales en relación con el ámbito académico, y evaluar la influencia de un programa específico de enseñanza-aprendizaje aplicado a través de la red social Instagram en alumnos universitarios. Los resultados muestran que la red social preferida por el alumnado para complementar la información docente aportada de forma tradicional es la red social Instagram. Además, tras la intervención el alumnado manifestó una mejora hacia el contacto con expertos en la materia, intercambio de apuntes y aspectos académicos relacionados con el grado.

Uno de los resultados principales es que la muestra indica que Instagram es una red social de las más usada por los alumnos evaluados. Bernal-Lozada (2022) confirma que es la tercera más utilizada en Estados Unidos, tras Youtube y Facebook, y junto a Snapchat, siendo de las más populares entre la población joven adulta, mientras que, en España las redes sociales de Tiktok e Instagram son las que más han crecido respecto a 2021, situada entre las cinco redes sociales más utilizadas por los jóvenes (IAB, 2022). En relación con los estudiantes que han participado en este estudio, el 70% consideran que Instagram es la aplicación que más les gusta y, en segundo lugar, 16,7% Twitter. Por tanto, de acuerdo con González-Martínez et al, (2021, p. 206) parece que el uso de Instagram en la enseñanza universitaria puede permitir una mayor interacción entre el alumnado y el docente (Martos et al., 2021).

Hay que tener en cuenta que se ha estudiado que la probabilidad de éxito depende no solo de la elección de la red, sino también que el alumno sea protagonista de la acción (Andrade-Vargas & Rivera-Rogel, 2022). Un 71,8% vio como aspecto positivo el uso de redes sociales para el desarrollo de determinados contenidos, por lo que al menos de inicio, la visión inicial que puede tener el alumnado es buena por lo que se presenta

una ventana de oportunidad para los docentes (García-González, 2020). Esta afirmación coincide con los resultados obtenidos en nuestro estudio y por Navandar, Frías-López & Alejo, (2021), que demostró que los estudiantes mostraban un mayor interés en la realización de las tareas y que el uso de dispositivos familiares podrían facilitar el aprendizaje por medio de estas nuevas metodologías de enseñanza.

Un factor clave es precisamente el uso de dispositivos con los que el alumnado convive diariamente como los teléfonos móviles (IAB, 2022). Esto supone que estos puedan acceder a la información en cualquier momento del día, permitiendo al docente el añadir información relevante sobre las materias fuera del horario académico. Este hecho es un factor que puede favorecer el éxito en la puesta en práctica de iniciativas similares ya que al docente no tendría que ocupar un momento determinado del día y podría ser consultado a cualquier hora por parte del alumnado (Martos et al., 2021).

Dado que el tiempo de docencia en algunas ocasiones puede ser un factor limitante a la hora de profundizar en algunos aspectos de las materias que se imparten, la utilización de las redes sociales podría ayudar a complementar la formación de los estudiantes, así como mejorar su nivel de participación (García-González, 2020; Hortigüela-Alcalá, Sánchez-Santamaría & Pérez-Puello, 2019) Estos hechos justifican que tras la intervención realizada se observó que la utilización de redes sociales fue positiva para mejorar el conocimiento de aspectos relacionados de las materias que formaron parte del estudio, lo que supone que el alumnado pueda ver en las redes sociales una manera de profundizar y obtener nuevos conocimientos (Andrade-Vargas & Rivera-Rogel, 2022).

Al mismo tiempo, se observó que, tras la intervención realizada, se mejoró la posibilidad de intercambiar apuntes de clase. Este es un aspecto de interés, ya que podría mejorar cuestiones relacionadas con la cooperación y el trabajo en equipo (Cabero-Almenara, Del Prete & Arancibia-Muñoz, 2019), de tal manera que los estudiantes puedan intercambiar y dar diferentes puntos de vista a la información recogida durante las clases. Este punto puede llegar a enriquecer la formación que el propio grupo recibe y a su vez genera (Ashraf et al., 2021; García-González, 2020). Además, puede servir para contrastar información e incluso generar un pensamiento crítico sobre la información recogida, lo que es muy adecuado y un aspecto muy relevante en la vida académica (Martos et al., 2021). Por consiguiente, la posibilidad de compartir información y trabajar sobre ella, podría mejorar las relaciones socioafectivas del grupo-clase, sobre todo en aquellos alumnos con mayores dificultades a la hora de relacionarse (Navandar et al., 2021), aunque futuras investigaciones deberían indagar sobre el efecto que podrían tener este tipo de iniciativas sobre las relaciones sociales de los estudiantes.

Asimismo, se encontró una diferencia estadísticamente significativa tras la intervención en la posibilidad de contactar con expertos de las temáticas de estudio. A día de hoy, se obtiene mucha información de las redes sociales siendo difícil determinar cuál de ella tiene rigor científico (Espinoza-Portilla & Mazuelos-Cardoza, 2020; Suarez-Lledo & Álvarez-Galvez, 2021). Dado que en la actualidad revistas científicas usan cada vez más las redes sociales como medio de divulgación de conocimiento, se puede considerar un punto muy positivo de este tipo de intervenciones (Clavier et al., 2021). El hecho de que el alumnado conozca información de calidad y a investigadores de prestigio que divulgan el conocimiento científico de manera asidua y rigurosa gracias a este tipo de intervenciones, puede facilitar que los estudiantes estén actualizados y tengan conocimiento de los últimos avances científicos (Escamilla-Ortiz, 2019; Sarbaz, Banaye-Yazdipour & Kimiafar, 2019).

Desde una perspectiva constructivista, Evans (2014, p. 914), evidencia que, aunque un mayor uso de las redes sociales para la obtención de beneficios académicos está asociado a un mayor nivel de compromiso del alumnado, este aumento puede provenir del aumento de las interacciones sociales en el grupo y no por mejoras estrictamente relacionadas con cuestiones académicas (Evans, 2014). Menkhoff et al. (2015, p. 14) aporta que la participación del alumnado a través de redes sociales disminuye el factor de intimidación, usado por el alumnado para describir las interacciones que se producen en el aula con los docentes universitarios. A su vez, recoge que el 93% del alumnado propone ofrecer más actividades en las que se incluya Twitter como herramienta. No obstante, los resultados arrojan que tan sólo el 51,3% del alumnado ha indicado que seguir el perfil de una asignatura en Instagram suponga mejorar su organización. Por ello, es necesario averiguar qué



componentes son las que hacen identificar al alumnado el uso de las redes sociales como un aspecto positivo, en relación con su formación.

Los datos del presente estudio sugieren que son los vídeos subidos con contenido explicativos, así como infografías son los contenidos mejor valorados por los estudiantes. Es posible que cambiar el formato tenga un efecto importante en la percepción del alumnado, prefiriendo contenidos que se alejen de la lectura como suele ocurrir cuando tienen que estudiar las diferentes asignaturas que se imparten (Martos et al., 2021). Es por ello que se hace imprescindible conocer qué contenidos son los que más interés despierta en los estudiantes, aunque futuros trabajos son necesarios para poder evaluar con certeza las diferentes percepciones del alumnado ante las diferentes formas de transmitir o presentar la información a través de las redes sociales. No obstante, y aunque el uso de las redes sociales presenta algunas ventajas, no debe olvidarse que hacer uso de las mismas genera de forma implícita, ceder y compartir información y, por consiguiente, aceptar los términos de privacidad de cada red social (Almansa-Martínez, Fonseca & Castillo-Esparcia, 2013).

En cuanto a las limitaciones del presente estudio, la falta de un grupo control que permita determinar si los cambios encontrados son debido a la propia intervención o a factores externos. Otro aspecto limitante en la investigación ha sido el hecho de que los mismos sujetos participaban en más de un perfil, por lo que no se puede distinguir cuál de los perfiles ha tenido mayor influencia en la percepción de los estudiantes.

5. Conclusiones

En resumen, podemos concluir que la red social más adecuada para realizar una intervención docente en la actualidad podría ser Instagram. Por otro lado, una intervención docente a través de Instagram parece adecuada, ya que mejora la percepción del alumnado en cuanto a diferentes aspectos relacionados con el grado que estudian, posibilita el intercambio de apuntes de clase y permite contar con expertos en las diferentes materias. Por último, cabe destacar que, tras la intervención, más del 95% del alumnado volvería a realizar una acción similar.

Sin menoscabo de lo anterior, han de considerarse las implicaciones asociadas al uso de las redes sociales en entornos académicos. Es por ello, que se debe profundizar sobre cuáles son las características que constituyen este tipo de herramientas como un medio atractivo para el aprendizaje, puesto que servirá de ayuda para el diseño de nuevos instrumentos y mejorar los ya existentes, como son las plataformas empleadas por la mayor parte de las universidades.

Cómo citar este artículo / How to cite this paper

Salazar-Martínez, E.; Serrano-Brazo, M.; Fernández-Ozcorta, E. J.; Salado-Tarodo, J.; Ramos-Véliz, R.; Sánchez Sixto, A.; Álvarez Barbosa, F. (2023). Implicaciones del uso de la red social Instagram como recurso docente en el alumnado universitario. *Campus Virtuales*, 12(2), 127-135. <https://doi.org/10.54988/cv.2023.2.1226>

Referencias

- Almansa-Martínez, A.; Fonseca, O.; Castillo-Esparcia, A. (2013). Social networks and young people. Comparative study of Facebook between Colombia and Spain. *Comunicar*, 20(40), 127-135. doi:10.3916/c40-2013-03-03.
- Andrade-Vargas, L.; Rivera-Rogel, D. (2022). Redes sociales como apoyo académico para el aprendizaje de los estudiantes de bachillerato de Ecuador. *Adolescentes en la era de las redes sociales*, 75-87.
- Argimón, J. M.; Villa, J. J. (2004). *Métodos de Investigación Clínica y Epidemiológica*. Elsevier.
- Ashraf, M. A.; Khan, M. N.; Chohan, S. R.; Khan, M.; Rafique, W.; Farid, M. F.; Khan, A. U. (2021). Social Media Improves Students' Academic Performance: Exploring the Role of Social Media Adoption in the Open Learning Environment among International Medical Students in China. *Healthcare*, 9(10), 1-17. doi:10.3390/healthcare9101272.
- Barni, D.; Danioni, F.; Benevene, P. (2019). Teachers' Self-Efficacy: The Role of Personal Values and Motivations for Teaching. *Frontiers*

- in Psychology, 10, 1645. doi:10.3389/fpsyg.2019.01645.
- Bernal-Lozada, A. (2022). El uso de Instagram para promover la interacción entre los estudiantes. *RedELE: Revista electrónica de didáctica español lengua extranjera*, 34, 21.
- Bucher, T. (2021). Facebook. John Wiley & Sons.
- Cabero-Almenara, J.; Del Prete, A.; Arancibia-Muñoz, M. L. (2019). Percepciones de estudiantes universitarios chilenos sobre el uso de redes sociales y trabajo colaborativo. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22, 35-55. doi:10.5944/ried.22.2.22847.
- Chávez-Márquez, I. L.; Gutiérrez-Diez, M^a. C. (2016). Redes sociales como facilitadoras del aprendizaje de ciencias exactas en la educación superior. *Apertura*, 7(2), 49-61.
- Clavir, T.; Occhiali, E.; Demailly, Z.; Compère, V.; Veber, B.; Selim, J.; Besnier, E. (2021). The Association Between Professional Accounts on Social Networks Twitter and ResearchGate and the Number of Scientific Publications and Citations Among Anesthesia Researchers: Observational Study. *Journal of Medical Internet Research*, 23(10), e29809. doi:10.2196/29809.
- Coman, C.; Mesesan-Schmitz, L.; Tiru, L. G.; Grossec, G.; Bularca, M. C. (2021). Dear student, what should I write on my wall? A case study on academic uses of Facebook and Instagram during the pandemic. *PloS One*, 16(9), e0257729. doi:10.1371/journal.pone.0257729.
- Creswell, J. W. (2012). *Educational Research: Planning, Conducting, and Evaluating Quantitative and Qualitative Research*. Pearson.
- Cook, T. D.; Cambell, D. T. (1979). *Quasi-experimentation: Design & analysis issues for field settings*. Houghton Mifflin.
- De la Hoz L.P., D.; Acevedo, D.; Torres, J. (2015). Uso de Redes Sociales en el Proceso de Enseñanza y Aprendizaje por los Estudiantes y Profesores de la Universidad Antonio Nariño, Sede Cartagena. *Formación universitaria*, 8(4), 77-84. doi:10.4067/S0718-50062015000400009.
- Escamilla-Ortiz, A. C. (2019). Cómo divulgar el conocimiento científico a través de las redes sociales. *Cirujano general*, 41(4), 241-242.
- Escurrea-Mayaute, M.; Salas-Blas, E. (2014). Construcción y validación del cuestionario de adicción a redes sociales (ARS). *Liberabit Revista Peruana de Psicología*, 20(1), 73-91.
- Espinoza-Portilla, E.; Mazuelos-Cardoza, C. (2020). Desinformación sobre temas de salud en las redes sociales. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 31(2).
- Evans, C. (2014). Twitter for teaching: Can social media be used to enhance the process of learning?. *British Journal of Educational Technology: Journal of the Council for Educational Technology*, 45(5), 902-915. doi:10.1111/bjet.12099.
- Faul, F.; Erdfelder, E.; Lang, A.-G.; Buchner, A. (2007). G*Power 3: a flexible statistical power analysis program for the social, behavioral, and biomedical sciences. *Behavior Research Methods*, 39(2), 175-191. doi:10.3758/bf03193146.
- Fuentes, J. L.; Caro, C.; Esteban, F. (2015). Vivir en internet: retos y reflexiones para la educación. *Síntesis*.
- García-González, M^a. D. (2020). El uso de Instagram en la formación del alumnado de arte como complemento a la docencia presencial y a la docencia online universitaria. In *Libro de Actas IN-RED 2020: VI Congreso de Innovación Educativa y Docencia en Red*. doi:10.4995/inred2020.2020.12015.
- Gómez, M.; Roses, S.; Farias, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Comunicar*, 19(38), 131-138. doi:10.3916/C38-2012-03-04.
- González Hernando, C.; Valdivieso-León, L.; Velasco González, V. (2020). Estudiantes universitarios descubren redes sociales y edublog como medio de aprendizaje. *RIED Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23(1), 223-239. doi:10.5944/ried.23.1.24213.
- González-Martínez, J.; Lleixà-Fortuño, M.; Espuny-Vidal, C. (2016). Las redes sociales y la educación superior: las actitudes de los estudiantes universitarios hacia el uso educativo de las redes sociales, de nuevo a examen. *Education in the Knowledge Society*, 17(2), 21-38. doi:10.14201/eks2015161.
- Hafen, C. A.; Allen, J. P.; Mikami, A. Y.; Gregory, A.; Hamre, B.; Pianta, R. C. (2012). The pivotal role of adolescent autonomy in secondary school classrooms. *Journal of Youth and Adolescence*, 41(3), 245-255. doi:10.1007/s10964-011-9739-2.
- Haroon, M. Z.; Zeb, Z.; Javed, Z.; Awan, Z.; Aftab, Z.; Talat, W. (2018). Internet Addiction In Medical Students. *Journal of Ayub Medical College*, 30(Suppl 1)(4), S659-S663.
- Hortigüela-Alcalá, D.; Sánchez-Santamaría, J.; Pérez-Pueyo, Á.; Abella-García, V. (2019). Social networks to promote motivation and learning in higher education from the students' perspective. *Innovations in Education and Teaching International*, 56(4), 412-422. doi:10.1080/14703297.2019.1579665.
- IAB. (2022). *Estudio de Redes Sociales 2022*. IAB Spain. (<https://iabspain.es/estudio/estudio-de-redes-sociales-2022/>).
- Kemp, S. (2020). *Digital 2020: July global statshot*. (<https://datareportal.com/reports/digital-2020-july-global-statshot>).
- Martos, A.; Barragán, A. B.; Molero, M. M.; Pérez-Fuentes, M. C.; Simón, M. M.; Gázquez, J. J. (2021). Innovación Docente e Investigación en Educación y Ciencias Sociales: Nuevos Enfoques en la Metodología Docente. Dykinson, S.L. doi:10.2307/j.ctv2gz3swq.
- Menkhoff, T.; Chay, Y. W.; Bengtsson, M. L.; Woodard, C. J.; Gan, B. (2015). Incorporating microblogging («tweeting») in higher education: Lessons learnt in a knowledge management course. *Computers in human behavior*, 51, 1295-1302. doi:10.1016/j.chb.2014.11.063.
- Meso-Ayerdi, K.; Pérez-Dasilva, J. A.; Mendiguren-Galdospin, T. (2011). La implementación de las redes sociales en la enseñanza superior universitaria. *Tejuelo*, 12, 137-155.
- Muñoz, M.; Fragueiro, M. S.; Ayuso, M. J. A. (2013). La importancia de las redes sociales en el ámbito educativo. *Revista de Investigación Educativa*, 16, 91-104.
- Navandar, A.; Frías-López, D.; Alejo, L. (2021). The Use of Instagram in the Sports Biomechanics Classroom. *Frontiers in psychology*, 12, 711779. doi:10.3389/fpsyg.2021.711779.
- Ros-Martín, M. (2009). Evolución de los servicios de redes sociales en internet. *Profesional de la información*, 18(5), 552-558. doi:10.3145/epi.2009.sep.10.
- Sagr, M.; Alamro, A. (2019). The role of social network analysis as a learning analytics tool in online problem based learning. *BMC*



Medical Education, 19(1), 160. doi:10.1186/s12909-019-1599-6.

Sarbaz, M.; Banaye-Yazdipour, A.; Kimiafar, K. (2019). Use of Social Networks for Learning Purposes Among Medical and Paramedical Sciences Students, Mashhad, Iran. *Studies in Health Technology and Informatics*, 258, 105-109.

Suárez-Lledo, V.; Álvarez-Gálvez, J. (2021). Prevalence of Health Misinformation on Social Media: Systematic Review. *Journal of Medical Internet Research*, 23(1), e17187. doi:10.2196/17187.

Tejada-Garitano, E.; Garay-Ruiz, U.; Romero-Andoneg, A. (2017). La incidencia de la participación cooperativa en entornos virtuales en el rendimiento académico. *EduTec Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 60, 1-11. doi:10.21556/edutec.2017.60.889.